

Hacer historia oral en tiempos de pandemia.

Algunas reflexiones

*Bettina Favero **

Resumen

El inicio de la pandemia nos obligó a reformular algunas prácticas, una de ellas fue la realización de entrevistas orales. Entre quienes hacemos entrevistas orales empezó a presentarse esta cuestión: ¿cómo hacer entrevistas en este contexto? Al principio, muchos colegas afirmaban que esto era algo pasajero y que en pocos meses podríamos volver a la casa de nuestros entrevistados y entrevistadas y sentarnos con nuestro grabador o filmadora para hacerles las entrevistas.

El tiempo nos indicó que no sería así. El aislamiento y los cuidados nos impidieron trabajar en las condiciones habituales. Entonces empezamos a utilizar herramientas que siempre tuvimos a mano pero no usábamos. Por ejemplo, el uso de plataformas virtuales de comunicación como el Zoom, Meet o videollamadas por Facebook o WhatsApp.

Así, este artículo busca reflexionar sobre la práctica de la historia oral en este último tiempo signado por la pandemia a partir de una encuesta dirigida a historiadores/as orales, en la que se sondea sobre la situación actual y las formas en que se hace historia oral en el presente y por qué no cómo se irá estructurando esta práctica histórica en el futuro.

Palabras clave: Historia oral – Pandemia – Entrevistas – Virtualidad – Encuesta

Oral history in times of pandemic. Some reflections

*Bettina Favero **

Abstract

The onset of the pandemic forced us to reformulate some practices, one of which was conducting oral interviews. Among those who do oral interviews, this question began to arise: how to conduct interviews in this context? At first, many colleagues claimed that this was temporary and that in a few months we could return to the home of our interviewees and sit down with our tape recorder to do the interviews.

Time told us that this would not be the case. Isolation and care prevented us from working under the usual conditions. So we started using tools that we always had on hand but didn't use. For example, the use of virtual communication platforms such as Zoom, Meet or video calls on Facebook or WhatsApp.

Thus, this article seeks to reflect on the practice of oral history in recent times, marked by the pandemic, based on a survey directed at oral historians, in which the current situation and the ways in which history is made are surveyed and why not how this historical practice will be structured in the future.

Keywords: Oral history - Pandemic - Interviews - Virtuality – Survey

Introducción

Este artículo busca reflexionar sobre la práctica de la historia oral en este período de pandemia. Desde el año pasado cuando se empezó con el aislamiento social, entre quienes hacemos entrevistas orales empezó a presentarse esta cuestión: ¿cómo hacer entrevistas en este contexto? Al principio, muchos colegas afirmaban que esto era algo pasajero y que en pocos meses podríamos volver a las casas de nuestros entrevistados y entrevistadas y sentarnos con nuestro grabador o filmadora para hacerles las entrevistas.

El tiempo nos indicó que no sería así. El aislamiento y los cuidados nos impidieron trabajar en las condiciones habituales. Entonces empezamos a utilizar herramientas que siempre tuvimos a mano pero no usábamos. Por ejemplo, el uso de plataformas virtuales de comunicación como el Zoom, Meet o videollamadas por Facebook o WhatsApp.

Ante esta forma de hacer entrevistas orales y visuales pensamos que la tecnología y la virtualidad nos acercan a nuestros/as entrevistados/as pero, ¿está práctica es igual a la presencial? ¿Qué diferencias encontramos con las entrevistas "tradicionales"? Así, a partir de una encuesta realizada en un formulario de google y dirigida a historiadores/as orales, busqué analizar la situación actual y pensar las formas en que se hace historia oral en el presente y por qué no como se irá estructurando esta práctica histórica en el futuro.

En este artículo, presentaré la encuesta, algunos resultados y unas breves reflexiones que surgen de la primera lectura de las mismas.

Desarrollo

En esta primera parte, describiré brevemente la encuesta utilizada. La misma, organizada a partir de un formulario de google, cuenta con una serie de preguntas algunas con respuesta cerrada y otras abiertas. La idea fue que a través de la misma se pudieran llegar a conocer algunas características personales de las y los historiadores orales y entrar de lleno en el mundo de las entrevistas virtuales. Para ello, me centré en la cantidad de entrevistas realizadas, la duración y grabación de las mismas, el lugar de residencia de los/as entrevistados/as, el grupo etario de pertenencia, los posibles problemas técnicos en el momento de la entrevista y las reflexiones finales sobre el uso de la virtualidad a futuro.

Las preguntas que guiaron la encuesta fueron:

- ¿Qué tipo de historiador/a oral sos?
- ¿Cuál es tu género?
- ¿Qué edad tenés?
- ¿En qué ciudad vivís? (indicar la provincia)
- ¿Has realizado entrevistas orales (formato virtual) en este último año?
- Si la respuesta anterior fue "sí", ¿qué cantidad de entrevistas realizaste?
- ¿Qué plataforma de comunicación utilizaste? Podes elegir varias opciones.
- ¿Pudiste grabar las entrevistas realizadas?
- Si la respuesta anterior fue un NO, indicar la causa.

- ¿Cuánto tiempo duraron las entrevistas que realizaste?
- ¿Entrevistaste a alguna persona que no habite en la ciudad donde vivís?
- Si la respuesta anterior fue un SI, indicá en qué ciudad vivía esa persona.
- ¿A qué grupo etario pertenecían las personas entrevistadas? Podés elegir más de una opción.
 - En el momento de la entrevista, el/la entrevistado/a ¿se sintió incómodo/a por la comunicación virtual?
 - Si la respuesta anterior fue un SÍ, ¿cómo identificaste esa situación?
 - En algún momento de la entrevista, ¿tuviste algún inconveniente técnico?
 - Si la respuesta anterior fue un SÍ, detallar el problema técnico.
 - ¿Consideras que las plataformas virtuales de comunicación favorecen la posibilidad de hacer entrevistas orales?
 - Si la respuesta anterior fue un NO, ¿por qué?
 - Concluido el aislamiento y el distanciamiento social, ¿crees que continuarás utilizando la virtualidad para hacer las entrevistas?
 - Si la respuesta anterior fue un SÍ, ¿podrías indicar el por qué?

La encuesta fue socializada a través de las redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter y WhatsApp) y en muy pocos días se sumaron las distintas respuestas que llegaron a las 50 personas.

Para el análisis de los resultados, compartiré los mismos en distintas partes. La primera corresponde a la descripción de las personas que respondieron la encuesta.

Ante la pregunta qué tipo de historiador/a oral son, el 74,5% indicó que era investigador/a, el 11,4% becario/a, el 8,2% estudiante y el 5,9% profesor/a. Entre los mismos, 60% se identifican con el género femenino y el 40% masculino. En cuanto a las edades, el 28,6% corresponde al grupo etario que va de 50 a 60 años, el 22,9% a los grupos que van de 40 a 50 años, el 22,7% al grupo de 30 a 40 años, el 14,3% al grupo de 20 a 30 años, el 8,6% de 60 a 70 años y por último, el 2,9% a más de 70 años. En líneas generales podríamos decir que la encuesta fue respondida mayoritariamente por investigadoras mujeres que tienen entre los 30 a los 60 años.

Sobre el lugar de residencia, encontramos una interesante representación federal ya que las respuestas vinieron de distintas ciudades del país, entre ellas: Mar del Plata, CABA, AMBA, Córdoba, Rosario, Paraná, Santa Fé, Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia, Chubut, San Juan. A ello se suma una respuesta de Santiago de Chile.

La segunda parte se centra en la realización de entrevistas en tiempo de pandemia. Ante esta consulta, el 82,9% realizó entrevistas entre los cuales el 79,3% pudo realizar entre 1 a 5. Para la realización de las mismas, el 58,6% prefirió la plataforma Zoom para realizarlas. Mientras que el 48,3% y el 44,8% prefirieron la videollamada de WhatsApp y la plataforma Meet.

Es interesante observar que ante el uso de este tipo de plataformas, es posible grabar las mismas sobre todo con la plataforma Zoom. El 80% pudo hacerlo. Sin embargo,

un 20% no lo hizo y se debe a problemas técnicos, desconocimiento del uso de las mismas, uso de plataformas que no permiten la grabación, entre otros.

Asimismo, se puede destacar que el 60% de las entrevistas duraron entre 30 a 60 minutos. Estimo que este promedio temporal puede deberse al uso de plataformas virtuales que en muchos casos, si no son pagas, se cortan entre los 30 y los 40 minutos. Como plataforma virtual, creo que la ideal es el Zoom porque nos permite grabar la entrevista.

Un dato interesante para pensar es la posibilidad de poder hacer entrevistas a personas que no vivan en la misma ciudad del entrevistador/a. El dato es elocuente, el 74,2% hizo entrevistas a personas que no habitan en su misma ciudad y observando los lugares que se indican podemos decir que la virtualidad permitió contactar a entrevistados/as que en otras circunstancias no se podrían haber realizado o se debería haber viajado (con todo lo que ello implica de gastos económicos y organización) para hacerlas.

Ahora bien, en base al porcentaje arrojado sobre la edad de las y los entrevistados (50% entre 50 y 60 años) podríamos pensar que este grupo etario es el más dispuesto a realizar entrevistas virtuales. El grupo que sigue con un 33,3% es el de 60 a 70 años. Es decir que casi un 80% de las y los entrevistados tiene entre 50 y 70 años. No he indagado sobre los temas de las entrevistas realizadas, ello nos daría más luz sobre la participación de este grupo etario pero me resulta muy interesante observar que quienes serían posibles entrevistados/as en tiempos "normales" también lo han sido en la pandemia.

Por último quisiera detenerme en algunos aspectos específicos de las entrevistas virtuales. Por ejemplo, una de las preguntas era si el/la entrevistado/a se había sentido incómodo por este tipo de comunicación. Al respecto el 80% indicó que no. No obstante me detengo en la respuesta afirmativa y, en muchos casos, esta situación se debió por un lado a cuestiones técnicas o de conectividad y por el otro, a la preferencia por la forma presencial de la entrevista en muchos entrevistados/as. En cuanto a los problemas técnicos sucedidos en el desarrollo de la entrevista, se observan algunos relacionados con la conectividad del entrevistado y problemas de sonido e imagen.

Sobre el uso favorable de las plataformas virtuales para hacer historia oral, el 85% cree que es así. Esto se debe a que con estas plataformas virtuales se acortan distancias y nos permiten hacer entrevistas a personas que no viven en la misma ciudad o inclusive país o que no cuenten con demasiado tiempo para ser entrevistados. Un dato interesante es que con estas plataformas se puede contar con la imagen grabada de las entrevistas esto permite trabajar a futuro con una fuente oral y visual que da la facultad de "poder usar lo gestual como fuente histórica". El porcentaje que indicó un no, es porque consideran fundamental los encuentros cara a cara, el poder mirar y escuchar sin intermediarios técnicos, la imposibilidad de crear el clima de empatía necesario en una entrevista oral.

Algunas reflexiones

Como dije al principio, desde hace un año, quienes hacemos historia oral hemos enfrentado una situación compleja: la imposibilidad de hacer entrevistas presencialmente, materia prima de la historia oral. Esta situación, nos movilizó a buscar alternativas que en tiempos anteriores no habíamos usado. Así, empezamos una práctica nueva o no tan usada con anterioridad que reemplazó a la entrevista "in situ". Hay quienes optaron por no hacer entrevistas este último año y esperar a realizarlas más adelante. Y es absolutamente válido.

En esta ocasión me detengo en quienes han buscado alternativas y se sumergieron en nuevas tecnologías. Prácticas novedosas que tienen cuestiones a favor y en contra. A favor, y en su mayoría así lo marcaron, la posibilidad de entrevistar a personas que están lejos. Muchas veces se nos ha presentado la posibilidad de hacer entrevistas a alguien que reside en otra ciudad, a veces era imposible por los tiempos, los medios económicos o simplemente por nuestra organización y vida laboral. La virtualidad nos da esta ventaja. Se pueden coordinar horarios y encontrarse con esa persona para hacer una entrevista virtual. Atípica por cierto pero válida de todas formas.

En referencia a los temas en contra, lo que aparece en todos los comentarios son las cuestiones técnicas que nos pueden hacer pasar una mala jugada o un mal rato. Con ello me refiero a una mala conectividad de entrevistador/a o entrevistado/a, mal funcionamiento de la plataforma virtual, deficiencias en el sonido o video de las mismas. A ello le sumo, en muchos casos, la preferencia al encuentro presencial, ese cara a cara que nos permite adentrarnos en el mundo del entrevistado y establecer la empatía necesaria para que la entrevista tenga un muy buen desarrollo.

Por último y para cerrar esta breve reflexión surge una pregunta: ¿qué nos deja esta pandemia en la práctica de la historia oral? Creo que la posibilidad de acceder a nuevas tecnologías para el desarrollo de la entrevista oral y visual es un paso adelante. Lo pienso en paralelo a lo que sucedió cuando los avances tecnológicos nos permitieron pasar de una grabadora de cinta a un grabador más pequeño o al digital, o a la cámara para filmar las entrevistas. Son cambios que podemos tomar o dejar pero que en muchos casos nos permiten avanzar con esta práctica y nos llevan a nuevos desafíos.

Mucho queda por andar, por analizar, por pensar, pero creo que en este año se han dado los primeros pasos para una práctica innovadora que no va a desaparecer sino que se instalará entre quienes hacemos historia oral en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas

Para la realización de este artículo de reflexión me he basado en las distintas videoconferencias y experiencias virtuales realizadas a lo largo del último año en distintos lugares del mundo. A modo de referencia vale la pena citar los siguientes encuentros:

“Desafíos de la historia oral en contextos de pandemia”, conferencia a cargo de Alessandro Portelli, 29/7/2020. Organizada por la Escuela de Historia de la Universidad Academia, Chile. Link de transmisión: <https://www.facebook.com/events/220606039114369/>

“Fare storia orale a distanza (e in emergenza)”, seminario online, 12/6/2020. Organizado por la Associazione Italiana di Storia Orale (AISO). Link de transmisión: <https://youtu.be/ccX3cEcbN4w>

“Fazendo história oral em tempos de pandemia”, charla debate a cargo de Carla Rodeghoro, Edna Ribeiro de Ávila, Rodrigo de Azevedo Weimer y Sandra Donner, 22/6/2021. Organizada por el Centro Histórico Cultural de la Santa Casa, Brasil. Link de transmisión: <https://youtu.be/NOzbfX8CmlU>

“La Historia Oral en un contexto imprevisto: pandemia y herramientas digitales”, conversatorio con la participación de Bettina Favero (UNMDP/CONICET/AHORA) y Alberto del Castillo Troncoso (Instituto Mora, México), 23/9/2021. En el marco del VIII Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina. Link de transmisión: https://youtu.be/gHVF0_umXAc

* * *

* **Bettina Favero:** Profesora y Licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata y Doctora en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Investigadora del CONICET y directora (a cargo) del Centro de Estudios Históricos (CEHis). Profesora adjunta del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades (Universidad Nacional de Mar del Plata). Es coordinadora del Archivo de la Palabra y la Imagen (CEHis - Fac. de Humanidades - UNMDP) y miembro de la comisión directiva de la AHORA (Asociación de Historia Oral de la República Argentina). Publicó numerosos artículos en revistas del país y del exterior. Es autora de *La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945- 1960)*, Buenos Aires, *Imago Mundi*, 2013; compiladora de *En el nombre de la patria. Juventud, nacionalismos cotidianos y emociones patrióticas (Argentina, 1955 - 1979)*, Ed. Teseo, 2021; *Voces y memoria de la inmigración. Mar del Plata en el siglo XX*, EUDEM, 2008 y de *Noi, emigranti. Historias de vida de emigrantes marchegianos y amigos de la URM*, Editorial Martín, 2016 y co-autora de *Más allá de la Avenida Cincuentenario: el barrio del Puerto (1920 – 1950)*, Ed. Suarez, 2005. [E-mail: bettinafavero@gmail.com]